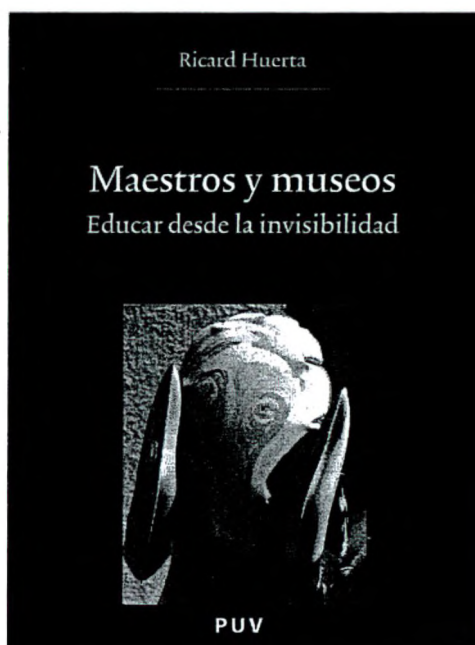


# Maestros y museos. Educar desde la invisibilidad

Ricard Huerta. Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2010

Olaia Fontal Merillas



«Maestros y Museos. Educar desde la invisibilidad» se ocupa de una temática emergente y muy necesitada de investigaciones sólidas, como es la relación entre los ámbitos formal y no formal de la educación: la escuela y el museo. Ricard Huerta combina su formación como creador e investigador en el lenguaje visual, con su labor como docente universitario que forma a maestras y maestros en la enseñanza del arte; y lo hace en una suerte de libro que combina tres elementos muy potentes: una extraordinaria sensibilidad, una conciencia crítica aguda y un gran rigor investigativo repleto de ejemplos y casos.

La obra está articulada en 9 capítulos que nos ofrecen un recorrido por la dimensión humana de la educación en la

escuela y en el museo. La primera parada de este itinerario es para responder a una pregunta que va a estar presente en todo el libro: ¿Por qué se necesitan las escuelas y los museos? Entre otros muchos argumentos sólidamente defendidos en el primer capítulo, el autor defiende que esa necesidad es mucho más que un intercambio de saberes, de rasgos culturales, para convertirse en una búsqueda de nuevas formas de relación fértiles que permitan que ambas instituciones se potencien. Como señala el

propio Huerta «Todos tenemos derecho a una educación (escuela) y a un enriquecimiento personal que comprenda tanto el ocio como la reflexión cultural (museo)». Pero estas respuestas siguen buscando preguntas que nos den pistas acerca de nuevas fórmulas, mecanismos e interacciones entre ambas instituciones.

La siguiente parada en este recorrido se ocupa de defender y definir al museo como espacio idóneo para la educación no formal, desentramando la especificidad y, al mismo tiempo, la gran pluralidad en las manifestaciones educativas que, desde los museos, se están generando en la actualidad. En este sentido, el capítulo está repleto de ejemplos que ilustran las diferentes posibilidades que museos de todo el mundo están ofreciendo al saber educativo, no sólo desde la práctica, sino desde el pensamiento y la reflexión, generando un saber que en muchas ocasiones sirve de referente en el ámbito escolar.

El tercer capítulo se centra en los maestros, considerando que desde la Universidad se puede aportar una formación que no sólo considere, sino que integre, utilice y potencie el uso de los museos desde un enfoque colaborativo. El capítulo cuarto se centra en un proyecto de gran rigor investigativo y una enorme repercusión internacional: mujeres maestras. Desde la metodología del estudio de caso y considerando la «invisibilidad» social a la que se ven sometidas las maestras, el proyecto combina imágenes y reflexión teórica, aspecto clave en la investigación en educación artística.

El capítulo quinto se centra en la programación de actividades educativas en los museos, ofreciendo claves teóricas, metodológicas y, sobre todo, numerosos ejemplos de programas, acciones y recursos educativos dirigidos a maestros, generados por museos y centros de arte nacionales e internacionales, desde el Centro Galego de Arte Contemporánea hasta la Tate Modern, pasando por el Museo Nacional de El Prado, el Centre Pompidou, la Fundación la Caixa, el Muvim, el Museu D'Art de Girona o el Museo Torres Garcia (Montevideo), entre otros muchísimos ejemplos.

En el capítulo sexto volvemos a la reflexión didáctica, centrándonos en la formación de los educadores de museos, con análisis que surgen de grandes hitos en la investigación sobre este asunto: la cita con Eisner en el congreso de 2008 celebrado en el Museo Thyssen-Bornemisza en Madrid titulado «La formación de los educadores», el postgrado «Educación artística y museos» que lleva organizando la Universitat de Valencia desde hace una década, la línea de investigación del MUPAI de la Universidad Complutense de Madrid, las propuestas del Museo Patio Herreriano de Valladolid y de la Tate Britain, entre otros. El capítulo se cierra con jugosas reflexiones que, desde el enfoque de la museología crítica, nos ayudan a pensar en otros museos posibles.

El capítulo séptimo resulta de gran interés porque se ocupa de analizar en profundidad el contexto iberoamericano y es precisamente una de las grandes aportaciones de este libro. En efecto, el autor nos ofrece una intensa y extensa panorámica de la educación artística museal en Iberoamérica, posible gracias a la Red Iberoamericana de Educación Artística en Museos. El octavo capítulo reflexiona sobre el concepto de «ciudad como museo» en un ejercicio que invita a repensar los espacios públicos y su función comunicativa. Finalmente, el último capítulo se centra en el proyecto [maestrosymuseos.com](http://maestrosymuseos.com), cuyo planteamiento es consecuencia y ejemplo de todos los argumentos y referentes descritos a lo largo del libro.

Este recorrido textual es acompañado de una lectura visual, que convierte al libro casi en un pequeño museo de imágenes, de relatos y pensamientos que nos invitan a cuestionar, a replantear, a definir y a imaginar los museos en su ya sólida relación con la escuela. Merece la pena leer el libro a través de sus sugerentes imágenes, cariñosamente sensibles, muchas veces críticas, siempre sutiles y cargadas de huellas de las memorias de las maestras que han ayudado a construir este fantástico relato.